

Regeneración

Semanal
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 115. Sábado 9 de Noviembre de 1912.	EN MEXICO. Por un año...\$5.00 moneda mexicana Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa. 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Teléfono: Home A 1360. Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS. Por un año...\$2.00 oro Por seis meses...\$1.10 oro Por tres meses...\$0.60 oro	5 CTS. ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
--	---	--	---	--

LAS SUCESOS DE VERACRUZ Y LA REVUELTA DE FELIX DIAZ

Una lección más se acaba de dar al pueblo en el puerto de Veracruz, y nada menos que un sobrino del miserable y odioso exdictador Porfirio Díaz que por tanto tiempo subyugó al pobre pueblo de México, figura como principal protagonista en esa tragedia, en la que como siempre, se derramó a caudales la sangre del ignorante, del misero, del inocente que se deja llevar como un siervo por esos execrables y malditos políticos que lo arrastran a luchar en provecho de sus innobles fines.

En el caso de Veracruz, vemos que unos cínicos y viles explotadores de régimen porfirista ó sea el fatídico partido científico, traman un complot, encaminado sin duda, á reconquistar las inagotables fuentes de riqueza que el partido actual les quitó por medio de la revolución de 1910; bien sabemos que esta revolución la originó la desesperante miseria que ya de un modo tan marcado se sentía, y por otro lado los abusos y derroches que de cantidades fabulosas hacia el ipócrata y tirano llorón de Icamole (el héroe de mil batallas) como le dice el "Imparcial" periódico subvencionado en aquella época, pues bien, ya sabemos también como un grupo de sinvergüenzas aprovechó en su favor ese movimiento, así es que, el partido caído, no conforme con haber perdido la jefatura, hace cuantos esfuerzos puede y conspirando contra el gobierno actual, levanta la revolución en Veracruz á cuyo frente se pone Félix Díaz, brigadier del ejército, quien como los antiguos feudales, se cree de ilustre abolengo y que tan solo con el brillo resplandeciente de su nombre, piensa que todo el pueblo mexicano se pondrá en torno suyo, proclamándole su héroe, su caballero Bayardo que lo salvará con solo darle al país la paz como lo promete candorosamente en el manifiesto que publica; iduce á uno cuantos jefes del ejército y proclamándose presidente provisional, toma por sorpresa el puerto sin disparar ni un solo tiro.

El manguado Madero, se espanta, cree perder en esta vez el poder, y con nerviosidad febril, ordena que se concentren tropas de todas armas y con premura las manda sobre los alzados que en total no son más que dos batallones solamente, pues el pueblo no se les une, mientras tanto los buques de guerra, están en una expectativa ridícula, sin ir en pro ni en contra, por el terror al "fantasma" de la intervención, y amedrentados y humillados al grado mas triste, adoptan esa actitud neutral; hasta, rebeldes no era posible, pudieran ser apresados por los barcos de guerra americanos mucho mas poderosos, debido al decidido apoyo que el gobierno de Casa Blanca presta al del presidente Madero, disparar sobre los rebeldes tampoco pudieron, porque el consul americano apoyado por el comandante Hughes del crucero "Des Moines" se lo habia prohibido, de manera que al gobierno solo le es dable atacarlos por tierra, como en efecto, lo hizo con un ejército superior, y entablándose un sangriento combate en el que perecen inutilmente muchos pobres soldados, como de costumbre, resulta por fin adversa la suerte al brigadier quien cae prisionero en compañía de las principales jefes del movimiento, menos uno que logra escapar, el coronel Ramón Díaz Ordaz.

Entretanto en la ciudad de México, el pueblo que está impresionadísimo, al saber la recuperación del puerto, y previendo la suerte que quizá correrían los soldados sublevados, se organiza en las calles de la ciudad formando una manifestación en la que piden que caiga la cabeza de Félix Díaz causante de la sangre que se derramó en esa contienda que ningún beneficio le hubiera reportado al pobre pueblo, como siempre sucede en los movimientos políticos, se eleva á un pícaro que después traiciona; el

enano presidente ebrio de deseos de venganza contra los que querían arrebatárle el poder dice que será inexorable con ellos, que la espada de la "ley" será inflexible pero ya vemos que no pudo tampoco hacer nada no obstante su cargo, Félix Díaz es rico, pertenece á la casta de los privilegiados y contra estos la ley es muy elástica, sobre todo, este "aristócrata" es sobrino del gran donador de las riquezas del pueblo, por eso el "Imparcial," el eterno enemigo del humilde, increpa duramente á los manifestantes diciéndoles chusma de descamisados, la hez de la sociedad, porque no portaban levita y sombrero alto, por eso ellos no eran, según, el periodico referido, parte de la sociedad "cana," la que no podía venganzas, pero recordemos que cuando los fusilamiento de Serna y sus compañeros, acusados de robos á las haciendas, este mismo diario y otros muchos de la capital decían que la "sociedad pedía á gritos el castigo de esos cuatro vándalos" que de seguro no ocasionaron las muertes ni las pérdidas que la sublevación de Félix Díaz, ocasionó.

Por la prensa que viene de México, vemos el enjambre de burgueses tanto de "distinguidos caballeros como de virtuosas damas" que intercedieron en favor de los sentenciados á muerte, esos no son descamisados ni forman la canalla, no son los "pelados" que reclamaban justicia, al desfilarse en las calles de la capital de México, y como esos si lo pueden todo, por eso arrancaron de la muerte al brigadier y á sus cómplices en la sublevación de Veracruz.

Si el pueblo pensara todas las burradas que es objeto, si comprendiera su insignificante y miserable condición, no se dejaría conducir como manada de corderos á servir de apoyo para que otros se elevaran; pero ¡ay! cuanto indiferentismo vemos en las masas, cuanta apatía tienen muchos para lo que es justo, en la humanidad es muy reducido, por desgracia, el número de valientes que han abrazado las ideas libertarias, que son las únicas reales y verdaderas que nos sacarán de esta ruin condición conduciéndonos al mejoramiento social y económico.

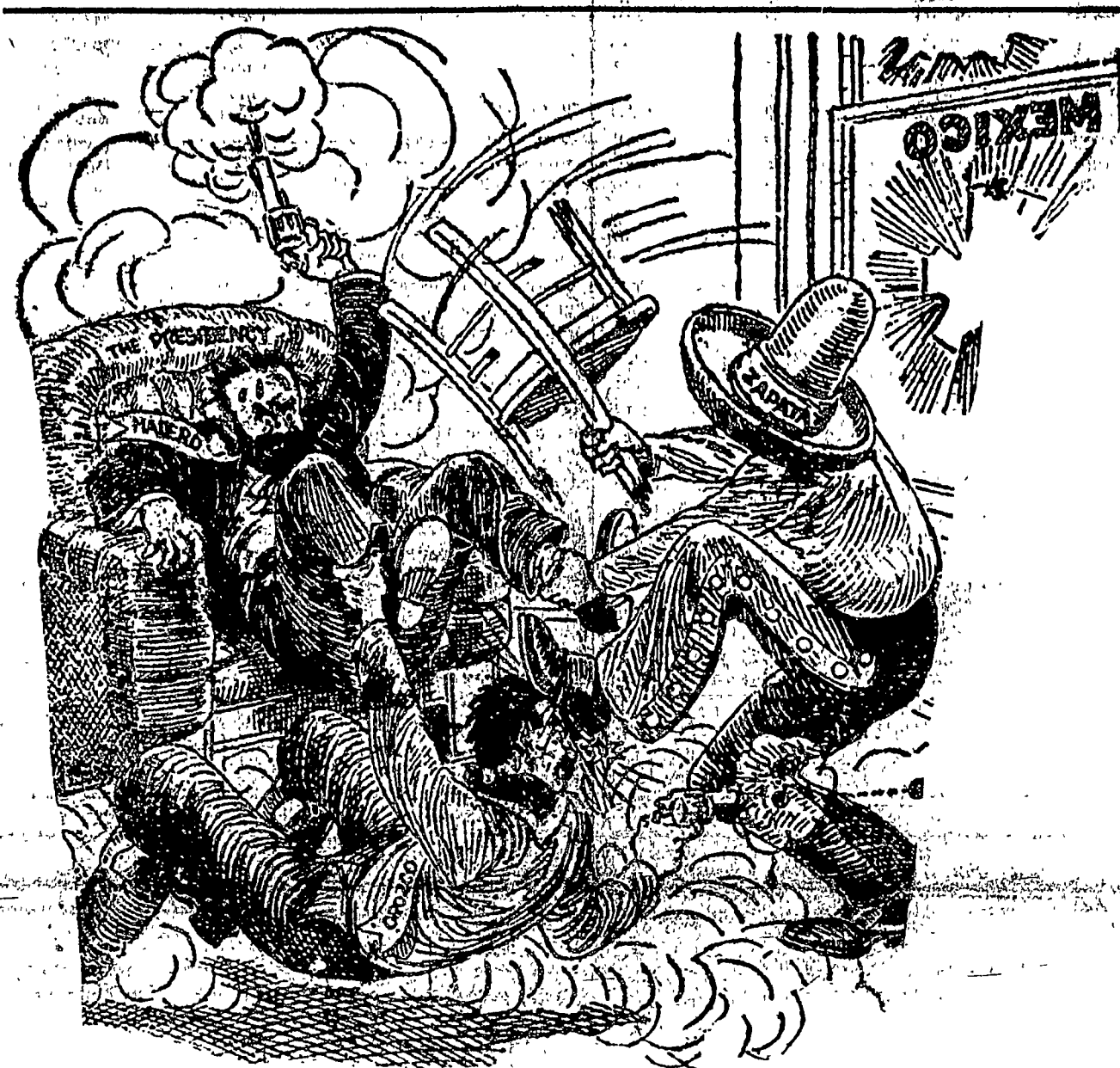
A. G. TAGLE.

LA ULTIMA REVUELTA

El cuartelazo de Félix Díaz, indudablemente será registrado en la historia como uno de los mas completos fracasos del cientificismo en sus anhelos de restaurar la tiranía.

Arrancado al maderismo la máscara de democracia y altruismo, con que se cubría para burlar á las masas, y presentando á su líder en paralelo con el despotismo cómico de Guzmán Blanco, aunque sin el talento de éste, los manifestos del joven Díaz ofrecían á los mexicanos tres cosas: una elección "sana," la garantía del derecho de propiedad privada y el renacimiento de la era de paz y concordia porfiristas.

Los revolucionarios en armas, combatiendo por conseguir su derecho á la vida, y llenos de conciencia, de clase en su lucha contra el sistema capitalista, vieron la criminalidad de las intenciones de Díaz y no respondieron á su llamado de cuartel; los llamados "zapatas," que están llevando adelante su movimiento expropiador de tierras, igualmente, lo ignoraron por completo; y aún el ejército de la fe-



ZAPATA AJUSTICIANDO A LOS EMBAUCADORES DEL PUEBLO.

—Del Chicago Herald.

deración, el otro cuerpo apelado para ayuda, y que por la homogeneidad de sentimientos en la oficialidad se esperaba su defección y abrazo de la causa científicista, permaneció firme en su servicio al maderismo, probando todo esto que los movimientos sin principios están condenados á morir en México.

El porfirismo lleva cuatro intentos de recuperación del poder, cuatro intentos que se han traducido en otros tantos fracasos. El filibusterismo de Bernardo Reyes completamente fué inspirado por ambiciones porfiristas; la revuelta vazquista, lo mismo, aunque con el agregado del ardiente deseo de venganza personal de Emilio Vázquez Gómez; la defección de Orozco, una fiesta de títeres movidos por el cientificismo; el cuartelazo de Félix Díaz, el porfirismo sin máscara.

El Partido Liberal Mexicano y los revolucionarios conocidos vulgarmente como "zapatas," que constituyen las fuerzas del proletariado, no han obrado en conjunción con ninguno de los movimientos dichos a pesar de estar combatiendo contra el maderismo y desear cuánto antes la caída de este monstruo. En esa pureza de intenciones, en esa firmeza de ideales, radican su vida y su fuerza. De esta manera, mientras que los movimientos de reacción porfirista fenecieron, las fuerzas de la Revolución Social se fortalecieron.

No debe contar el bandido Madero como una victoria en su favor el desastre del joven Díaz. Esa victoria pertenece al proletariado. El espíritu de la Revolución Social, enemiga de todo leader y de toda autoridad, es el triunfador en esa campaña. Díaz y todos los pretorianos que llevaron á la práctica este gran atentado contra la clase trabajadora, son tan culpables como los hipócritas científicos que en la ciudad de México conspiraron por restaurar un orden de cosas repudiado por la Libertad y la Justicia. La clase trabajadora no debe olvidarlos. Todos deben ser fusilados, sin miedo ni piedad. Los capitalistas científicos, igualmente. De otra manera, no adelantaremos en nuestra obra.

No puede haber olivares de paz ni perdones para todos aquellos que aboguen por sostener un gobierno, cualquiera que sea. Los derechos de nuestra clase demandan que se pasen los cuchillos por los cuellos de tanto militar y político como se opone á la expropiación y que la lucha se active más y más contra el gobierno y las pocas facciones políticas que quedan para limpiar el país enteramente de crímenes y de miseria.

Las masas desheredadas se convencerán de que no es con la substitución del maderismo por otro gobierno, como se conseguirá la prosperidad y felicidad á las cuales tienen derecho de gozar los mexicanos, sino con la abolición completa del gobierno, cuyo acto arrancará de raíz la causa de la desigualdad social.

Por esto rehusaron responder los llamamientos de la revuelta de Félix Díaz, sin duda, típica del último esfuerzo del porfirismo para reconquistar su poder, y decimos el último, porque hasta su mismo jefe, el viejo Porfirio Díaz, el dictador que llegó á creer que México le pertenecía por derecho divino, dijo al saber la prisión de su lugarteniente y sobrino: "treinta años de gobierno fueron bastante para mí; no creo regresar más á México."

Tenéis razón, compañeros. No hay más que un movimiento que seguir; el que vosotros mismos estáis conduciendo para vuestra salvación y para abolir la esclavitud económica de la que brotan todas las tiranías, y ese movimiento es irresistible, porque tras él van todos los que desean el bien estar de todos con la expropiación de la tierra y de los medios de producción y de transporte.

Ni Madero ni ningún otro hombre en el gobierno puede dar al proletariado lo que necesita: casa, vestido y alimentación. No lo pueden dar por la sencilla razón de que la riqueza que deben gozar todos los trabajadores, está en manos de unos cuantos hombres, y estos los llamados ricos, son los amos de los gobiernos, legisladores de la inviolabilidad de la propiedad.

Por lo tanto, hay que destruir la institución gubernamental y efectuar la expropiación de los bienes de los ricos.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

¡Adelante, Mexicanos!

¡Adelante, valerosos mexicanos!, que vuestro empuje arrollador eche por tierra el inmundo trono do se sientan los tiranos del planeta; que vuestro esfuerzo majestuoso derrumbe todas las instituciones, que rechace el espíritu de nuestra época; que vuestro altruista sacrificio sea la bofetada estigmatizadora, que cruce el rostro de los ignorantes ó mal intencionados que propagan el egoísmo negando escepticos el altruismo y desinteresado; que vuestro hermoso movimiento, sin igual en la historia, asombre al mundo con sus gigantescas proporciones, alentando á los débiles, vigorizando más el espíritu de los fuertes, dando bríos y esperanzas á los esclavos y miedo, terror y espanto á los tiranos que chupan la sangre de los pueblos.

¡Adelante hermanos mexicanos!, que cual modernos espartanos llenar al mundo con sus proezas admirables. ¡Adelante, titanes de la nueva idea, que vuestra brazo vigoroso pulverice la sociedad que os á arrojado á la sangrienta lucha, por conquistar vuestros derechos usurpados; ¡adelante! y que el esplendoroso sol de la aclaría esparza amoroso sus purificadores y vivificantes rayos por los campos verdes que habéis puesto rojos con el líquido de vuestros cuerpos. ¡Adelante!

Toda revolución arrastra tras de si el carro del progreso, todos llevan en si mismos el germen de la libertad y la civilización, todos en general son la negación de las instituciones que las ha provocado; pero ninguna se ha efectuado con tan hermosos caracteres liberadores como la que libran los libertarios de México; ninguna ha traspasado los límites de la emancipación política y como la actual ha abarcado

todo el problema de la emancipación económica y social, por eso todo hombre que sienta curzar por su cerebro ideas nobles de regeneración y de libertad, elevando su pensamiento sobre la vulgaridad de la masa ignorante; todo hombre por cuyas venas circule una sangre fresca, joven y sana, mirará con simpatía y admiración los heroicos arranques de las huestes proletarias que pujantes, rebeldes é indomables, empuñan el estandarte rojo y gritando viriles y entusiastas ¡Tierra y Libertad! sacuden el viejo edificio de la sociedad presente, de la cual somos los pilares, haciendo temblar de miedo á los tiranos en sus suntuosos palacios donde esconden con su oro su degradación y su miseria.

Nada tan grande en medio de la pobreza imperante, como la actitud rebelde del esclavo frente al amo orgulloso; nada tan consolador en medio de la podredumbre que nos rodea, como contemplar lo sublime de la rebeldía personificada en el campesino mexicano que derrumba iglesias y gobiernos, mata burgueses, lincha curas, despanzura esbirros, da pasaporte gratis para el otro mundo á gobernantes que creían que sería eterna la pasividad del párra, fusila á periodistas aduladores y se burla de políticos socialeros que á semejanza del bíblico judío, brindan en formas de panaceas mentis esclavizadoras que no producen más que: sumisión, esclavitud é ignorancia, y reclama airado, altivo y fiero la completa evolución de todas las instituciones, el cese de todos los privilegios, en la desaparición de todas las desigualdades y en la restauración á una libre sociedad, cuya célula primitiva clavándose está en los bellos campos del antiguo imperio de los Aztecas.

Y la lucha sigue—heróica, cruenta, terrible.... y el luchador no cesa á pesar de la indolencia del pueblo por el cual sacrifica su vida, da su sangre, nada ni nadie hace retroceder á este indomito rebelde que ha sacudido terrible y denodado las cadenas que por tantos siglos le oprimiera; ¡adelante!, siempre con el dilema de "libertad ó muerte", animoso y decidido ruge como borrasca fiera, y allí donde cae atravesado por el plomo de los sicarios de la burguesía un compañero de lucha, se levantan siempre amenazadores y bravos clamando venganza por el hermano cuya existencia diera altivo en aras de la justa causa de ¡Tierra y Libertad!

¡Venganza! grita el mexicano al morir el compañero. ¡Venganza! cuando el feroz y tirano jefe ó gobernante inmola friamente al proletario consciente. ¡Venganza! ruge enfurecido cuando en sangre ahogan los militares las rebeliones del pueblo productor, que cansado de tan inhumano sistema de opresión, exige con dignidad el derecho al disfrute de todos los goces, el reconocimiento de su individualidad autónoma, la socialización de todos los productos de la tierra y ella misma. ¡Venganza! y á esta palabra magna despiertan los oprimidos y sacuden la mansedumbre que por tantos milenios le agobiara y el peón humilde hasta ayer, hoy levántase altivo mirando cara cara á sus verdugos que cobardes y castrados tiemblan como la débil hoja del árbol á impulsos del huracán, como tiembla el débil corderillo á la vista del león, como tiembla el asesino sistemático cuando todos en su contra le piden cuenta de sus crímenes.

Ha llegado la hora que desaparezcan para siempre todas las explotaciones y todas las tiranías, en que caigan con estrépito todos los altares aplastando á los ministros de un "Dios" que no existe, en que se derrumben los palacios, cuarteles y castillos; ha sonado la hora en que la evolución sociológica cumpla una de sus más trascendentales leyes, la de cambiar de forma, el sistema que no se mueve y que no llena las aspiraciones del

modernismo y del progreso; se ha declarado la revolución social; la anarquía está en su período embrionario, y si al esfuerzo sobrehumano de los libertarios mexicanos, unimos todos nuestra ayuda y cooperación adquirirá un desarrollo formidable, hasta convertirse de utopía que es hoy, en la más hermosa de las realidades.

Luchemos, pues, compañeros de explotación y miseria, porque no muera nunca el movimiento grandioso que empezando en México es extendiéndose, si lo apoyamos, por todos los ámbitos del mundo. ISIDORO LOIS.

Habana.

Las Fabricas Y Talleres Deben Ser Propiedad Comunes

En los últimos meses se han verificado en México muchas huelgas, se han cerrado fábricas, se ha castigado á los obreros conscientes con la consigna al ejército, y el gobierno maderista, instrumento del capitalismo como lo son todos los gobiernos, pulverizando las palabras del socialista Carlos Marx, de que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos; ha votado una nueva tarifa de jornales á la que niegan que sujetarse los obreros en su servicio á los burgueses.

De hecho, las ambiciones sin freno de los ladrones ricos y los intereses sin límite de los explotadores del trabajador, heridos hondamente por la Revolución Social, han sido culpables de este último acto del maderismo, acto que reduce positivamente á la esclavitud á los obreros del taller y de la fábrica.

¿El gobierno decretando el salario que debe recibir un obrero? ¿El gobierno decretando el tanto por ciento del robo que ha de hacer el capitalista á la producción del obrero? ¿El gobierno sancionando únicamente el vampirismo del capitalista como jamás Porfirio Díaz se atrevió á hacerlo? He ahí las pruebas de que el Estado está constituido para guardar los intereses del capitalismo y obrar como verdugo del proletariado. Sin embargo, sus hombres—la autoridad—cándidamente creen que de la manera como han obrado, la cuestión obrera está en vías de solución y la tan deseada paz cada día más cerca.

La tarifa de jornales votada por la Oficina del Trabajo dependiente de la Secretaría de Fomento, aunque implica un alza de salarios, no es tal solución de la cuestión; es un golpe mortal para el obrero; pero estando como está la Revolución en la conciencia del proletariado, ese golpe no hará sino redundar en perjuicio del sistema y extender la expropiación á las fábricas de hilados y tejidos, de las cuales el gran número de obreros se encuentran en huelga.

En la guerra social que se combate ahora en México, no es la huelga de los trabajadores la que puede constituir un arma de ataque á los burgueses, no lo es tampoco el "lock-out" de los patronos y con el cual, cuando conservan gran existencia almacenada para atender al consumo, obtienen una poderosa arma contra los obreros inconscientes, no lo es el alza de los salarios decretada por Madero, aunque aliviando á los burgueses de ciertas contribuciones, lo que deja

DE MUCHA IMPORTANCIA

Solicitamos que los camaradas de todo el mundo que con actividad han estado en comunicación activa con Regeneración escriban al compañero T. M. Gaitán, para obtener sus direcciones correctas porque las anteriores se extraviaron. 914 Boston St., Los Angeles, Cal., U. S. A.

padres de nombre Manuel Hernández, sin que haya dado motivo justificativo para originarla.

Exponen los obreros que el compañero suyo fué despedido porque tuvo un disgusto con un obrero francés, protegido de los altos jefes que también son franceses por cuya razón se pararon al obrero mexicano sin darle ni dolo.

Están decididos los obreros a persistir en su demanda, dando con esto un ejemplo de solidaridad.

CHIHUAHUA.

El Paso, Tex., Oct. 29. Llegan noticias de Palomir en las que se dice que el jefe rebelde Caraveo levantó su campamento y que al frente de ochocientos hombres avanza sobre Juárez. Parece que esta partida intenta unirse a las fuerzas de Juan Porras que anda por las cercanías de Moctezuma y a unidades emprenden el sitio a Juárez ó a Chihuahua.

El rebelde José Inés Salazar ha despedido su fuerza a lo largo de la línea entre Peral y Casas Grandes.

El Paso, Tex., Oct. 28. En las cercanías de San Blas poco distante de esta población se encontraron las avanzadas federales que iban al mando del capitán J. Delgado y las fuerzas rebeldes que comanda J. Inés Salazar trabándose un sangriento combate en el que murieron casi todos los combatientes de ambos lados concluyendo al fin los rebeldes por retirarse al mando de Roque Gómez, que federales llegaron sumamente abatidos a Ciudad Juárez trayendo muchas armas y objetos de sus compañeros muertos en el sangriento encuentro.

Se acaba de enviar un tren especial para acabar de levantar el campo; y enterrar el gran número de cadáveres que infectan la atmósfera.

Lawrence Conners y Edwin Blati reclaman cien mil pesos al gobierno mexicano por haber sido detenidos cuando viajaban por la vía del F. C. Central sufriendo retraso en sus negocios, dicen que la vía está destruida en una extensión de 58 kilómetros.

Se ha tenido conocimiento que los rurales que estaban de guarnición en Hidalgo del Parí se han sublevado pasando a las filas rebeldes que comanda el jefe revolucionario Cheché Campos.

OAXACA.

Oaxaca, Oct. 27. En la plaza de Ixcatlan que se hallaba en poder de la revolución ha tenido lugar un encuentro formidable entre los rebeldes y las fuerzas federales a recuperar dicha plaza, resultando más de 20 muertos por ambas partes y recuperando la población las fuerzas federales.

En el distrito de Huajuapam se han sucedido sin interrupción infinidad de encuentros entre las guerrillas que pululan en la zona, siendo los principales en Silacayoapan, Ayuquila, Chazumba, y Tequisquiapan.

Se han recibido noticias de que el comandante Julian Blanco tuvo un encuentro en Omeapan con las fuerzas rebeldes que manda el que fué diputado al Congreso, de la Unión, Trinidad Astudillo y que se levantó no ha mucho contra el gobierno de Madero disgustado del modo como se conduce esa corporación.

TAMAULIPAS.

Tampico, Oct. 28. En territorio del Estado de Veracruz se ha levantado en armas el conocido doctor Rivera de este puerto quien se dice tiene a sus órdenes mas de cuatrocientos hombres todos bien armados y equipados, y que solo espera que se le incorporen los levantados en el cantón de Ozuama y los que comanda el ingeniero Gracia Bravo con objeto de atacar plaza, cuya rendición ya muy pronto rendirán. La guarnición federal que hay aquí es poco menuda de ochocientos hombres y tres piezas de artillería.

Todo lo que antecede ha sido tomado de la prensa burguesa ó bien de telegramas que se reciben en la prensa asociada, pero entiéndase que casi todas las noticias que vienen de México son oficiales y por razón natural no dicen la realidad de lo que verdaderamente sucede allá.

¡Adelante! ¡Revolucionarios! ¡Viva la Revolución Social!

¡SIEMPRE ADELANTE!

Por donde quiera que dirijamos nuestra vista encontraremos los sacrificios de abnegados proletarios en cosas superfluas, que no reportan utilidad alguna a sus gastadas energías, no importándoles nada de su degeneración moral y material siguen siempre adelante.

Y los que vemos toda esta inconsciencia de nuestros hermanos de la común miseria, que han sido engañados con los prejuicios religiosos y patrióticos, no vamos en correr en su ayuda, llevando la firme convicción de que cuando estos proletarios se convengan de su gran error, arrojarán con ira al velo de su ignorancia y ha-

rán causa común con los que luchamos actualmente para derrocar el presente sistema social dando solo el privilegiado tiene derecho a disfrutar de los frutos que la naturaleza brinda a la especie humana.

Estamos viendo palpablemente las vastas conspiraciones contra la razón y el buen sentido, despreciando los datos positivos de la lógica y la ciencia, envolviendo al proletariado en una atmósfera metafísica, le señalan su recompensa para después de haber dejado este planeta donde vegetó, ciervo mancado de la lujuria burguesa, pero que allá tras de las lumbretas celestiales le espera un paraíso de bienandanza.

Por otra parte: los capitalistas han estado preparados desde tiempo inmemorial, para cualquier acto de rebeldía que intente el trabajador.

Y para esto tienen sus sanguinarios y salvajes militares que por el gusto de ganar honores, ó una medalla son capaces de asesinar aun a sus propios padres e hijos, importándole un bledo que la sangre corra a torrentes; pues el gusto de estos canallas es, llevar al pecho pedazos de bronce, listones, aunque para ello tengan que exterminar a una clase social. La clase trabajadora.

Y de esta ignominia surgen las titánicas figuras, las de corazón, avergonzados de cargar el fardo de la ignorancia, y la esclavitud, y se lanzan con teón dispuestos a conquistar por medio de la fuerza, y la razón lo que con engaño y fuerza se le usurpó. Esto es, el derecho a vivir.

Los que estamos convencidos de que no puede haber paz mientras la sociedad está dividida en dos clases, la de los trabajadores y la de los holgazanes, tiene que seguir forzosamente una lucha desigual, como lo están haciendo nuestros valientes hermanos de México. Los que luchan por TIERRA Y LIBERTAD los que enarbolan la bandera "roja" terror de todos los tiranos del planeta, los que trocan la panocha por el fusil; desafiando al cañón con la dinamita, estos son los revolucionarios que están dando ejemplo al mundo entero, los que no conocen la degradante enfermedad del miedo; los que no miden sacrificios y marchan siempre adelante en por de Tierra y Libertad.

J. R. BERRIOZABAL.

Siempre los Abusos

Leemos en el "Diario" periódico que se publica en la capital de México, que un numeroso grupo de obreros que trabajan en el ingenio azucarero de Vista Hermosa, E. de Oaxaca, ha presentado una queja en contra del gerente de dicha negociación Samuel M. Emery en la cual dicen que este individuo tiene una tienda de raya en donde los engañados son obligados a consumir efectos por los que pagan precios exorbitantes, que su escaso salario de cincuenta centavos diarios se los pagan en vales, que el capataz Bonifacio Sosa los obliga a principiar las labores a las tres de la mañana dándoles muy poco tiempo para tomar los alimentos de mala calidad que la compañía les proporciona, y cuando desean una pieza mas de pan se les cobra a seis centavos, si compran una carga de frijol se les cobra a \$17.00 la carga que solo vale \$7.00, y así en proporción todos los demás artículos de primera necesidad.

Agregan los quejosos que en la puerta de la hacienda hay un aviso en el que se advierte a los trabajadores que el que sea sorprendido comiendo un pedazo de caña, sufrirá una multa de cinco pesos que le serán descontados de sus haberes.

La tienda de la hacienda se encuentra a cargo de una mujer americana Lucile Well, quien obliga a los obreros a comprar los efectos aun cuando los necesitan, amenazándolos con denunciarlos a Emery, el gerente si no lo hacen.

Compañeros: lo que antecede es tomado de la prensa burguesa, comprendamos que si esos periódicos dicen eso, que tal andará la realidad, ¿verdad? pues que sea injusta la revolución.

¡Adelante, pues, con la expropiación! ¡Muera la ley y el gobierno!

Al Fin Entrego "Sus Cosas en su Lugar"

El exdirector de "Regeneración" entregó a los compañeros Teodoro M. Gaitán y Blas Lara las oficinas de dicho periódico. Ante el Lic. de la Junta, Willard Andrews, entregó también el libro de cuentas, las últimas cartas que como correo recibí desde el 14 hasta el 26 del mes de Octubre, y decuyo correo recibí la suma de \$589.32 quinientos ochenta y nueve pesos treinta y dos centavos.

De este resumen daremos cuenta y lo publicaremos tal como él lo anotó, en el próximo Núm. para que los que sostienen a "Regeneración" se den cuenta de los gastos que Palacios hizo desde el 14 hasta el 5 de del mes en curso, advirtiéndose que todos los gastos del No. 113, de "Regeneración",

renta de casa, del teléfono y otros cosas todo se han pagado ultimamente, y de este resumen daremos cuenta tan presto nos sea posible.

La Pluma de Moncaleano

A petición de muchos camaradas y lectores de "Regeneración" vamos a publicar los preciosos artículos que en "LUZ" de México publicó nuestro querido hermano J. R. Moncaleano. El presente artículo pertenece al número 1, el próximo será el del No. 3, pues el del No. 2 ya está publicado.

Va este periódico como fulgente Faro que se alza sobre el duro peñasco de nuestra convicción y ilumina con destellos de cólera los rincones de las cavernas donde habitan los cuervos, apriñando en sus garras y extrangulando fríamente los derechos de libertad de un pueblo sumido en la negra noche de la ignorancia, y doblegada la cerviz ante el yugo tiránico impuesto por los verdugos de la humanidad; por esa trinidad de Pulpos: clero, gobierno y capital, que día y noche chupan gota a gota la sangre del honrado productor.

Y como un beso amoroso va nuestra hoja a refrescar los labios del hambriento hambriento de pan y libertad.

Nuestra palabra no es el lamento proletario; es el grito proletario que convertido en rayo va a agrietar los muros tóricos de esas guardias donde descansan en perpetua orgía los tiranos rebeldes al dolor del proletario. Es Luzbel en rebelión contra Dios. Es Cain contra el zángano de Abel. Es Gestas retorcido en el infame leño de la Cruz, lanzando su cargada de desprecio a la faz del Judío Crucificado, callando en la garganta del farsante, la gloriosa promesa hecha al imbécil crédulo de Dimas.

Es el gesto trágico del anciano moribundo de hambre, que protesta de la impiedad del victimario.

Es cóndor enamorado de la roja estrella del ideal de redención humana.

Es una negra nube, golpeando con su báculu de rayos la puerta donde duerme la borrasca encadenada, para descargar luego en el fragor de su cólera su báculu candente sobre los tronos de los Dioses altaneros.

Nuestra voz no es el grito planidero de la vil renunciamiento; es el rugido viril de hermosa anunciación.

Es una herida abierta en el pecho, desgarrando.

Es una boca exangüe torturada por la mordaza, rebelde a soportarla por más tiempo, y que convierte su lengua en llama quemadora que rechaza a su infame victimario!

Es el eco de la palabra libertad, pronunciada en los oídos de la víctima cargada de cadenas.

Es un gesto de cólera infinita.

Es el pecho que maldecir y no perdonar, ola de mar en lucha, escupiendo cólera a los cielos, ¡Es cíclico cabalgando en su noche cineraria!

Es aurora abriendo las puertas de la Luz. Es el engañado que toma cuentas a su engañador.

Es el creyente engañado que abofetea el idolo maldito!

Es Job arrancando de sus hediondas vísceras el último resto de gusanos y de podre, lanzándolo a la faz repugnante de su impasible Dios!

Es agüita que extenuará los buitres que devoran las entrañas del moderno Prometeo!

Es el corazon proletario que a semejanza del diamante, se ha hecho fuerte y luminoso en las entrañas del dolor!

Es la mano airada que arranca al tirano su careta y lo exhibe en toda la desnudez de su infinita desvergüenza!

Nuestra hoja no bendice, maldice a los que bendicen.

El llanto de los huérfanos desamparados, se ha convertido ya en punzantes lágrimas de acero, con que la canalla redimida toma cuentas a la nobleza explotadora!

Es el esclavo arrancando de manos de su esclavizador, el látigo con que flagela sus espaldas y que cruza indignado el rostro nostálgico de sangre de su verdugo estupefacto!

Es el huracán con sonoridades trágicas que viene devastando los tronos pedregos de la selva.

Es Kavalchod desafiando al vivo el hacha afilada del verdugo!

Es el fragor popular que despertando al bruto del volcán libertario, rompe los eslabones de la cadena que lo retiene en la ténica selva de la ignorancia y tiende su garga justiciera sobre el maldito corazon burgués!

Es Artaf torturado en la prisión Romana, grabando con las uñas de sus manos, como una sentencia apocalíptica, la palabra ¡Venganza!

Es angolillo hermosamente sonriente ante la mueca burguesa que pide con espasmos suntuarios ver rodar en las tablas del patibulo su cabeza rebelde e indomable!

Nuestra palabra no es el tierno arrullo de palomas, es rugido de leones; es el grito altanero de las equinas opresas; es la verdadera revolución contra las guerras fratricidas!

Es Prometeo rompiendo las cadenas que lo retienen en la roca y con sus pedazos tortura las cabezas de los buitres cancheros!

Es mar de fuego que llevará en la cresta escarlata de sus olas el grito de rebelión, contra los viles carceleros de conciencias, explotadores del vicio y del dolor!

Esta hoja es el ariete poderoso con que el rebelde abre las puertas del silencio de las almas irredentas y libera las águilas del pensamiento y alumbra con la antorcha de la verdad, las cavernas donde dormitan los vampiros borrachos con la sangre del obrero!

Es el reto que las huestes del hambre lanzan a la faz de los felinos satisfechos!

Es la interrogación perentoria que hace el martir productor al zángano explotador!

Es el capital de fuerzas que interroga al capital oro!

Nuestra hoja no es la Mesalina que en nombre de la política engaña al obrero esclavo para que ponga sus descarnados hombros como escalera

para que ascienda a los poderes nungún político charlatán, porque ningún hombre tiene derecho para gobernar a otro hombre, y menos explotarlo, oprimirlo y asesinarlo, en nombre de la ley que solo es su capricho, porque comprendemos que todos somos iguales en deberes y derechos en el orden natural!

Nuestra propaganda hará en el corazon de las instituciones sociales el efecto de la hoja de un puñal de hielo.

Nuestro periódico será el tabernáculo incendiado por la zarza de nuestras firmes convicciones desde donde el obrero libertario lanzará su apostrofe de fuego que como lava volcánica calcinará en sus templos de explotación los idolos malditos.

Va nuestra palabra con sonoridades de incendio, pregonando por todo el mundo la justicia, la libertad y el amor.

Es una interrogación al propietario opulento el por qué de sus riquezas hechas a costa del sacrificio del honrado productor; va preguntando a los gobernantes de la tierra el por qué de su mentida autoridad, el por qué de la opresión del hombre por el hombre.

Va preguntando a los sacerdotes de las mil y tantas religiones que comen las almas de los pobres, el por qué de sus riquezas de su infinidad, el por qué de sus tantos dogmas por los mismos efectos de los que llamamos leyes naturales proclaman su superioridad, y poder como un dogma enarbolando con esto la pestilente y sucia bandera de la desigualdad social entre los hombres de la tierra, siendo un hecho concluyente y palpable que todos hemos nacido, pobres e ignorantes, y que mientras. Naturaleza proclama la igualdad de nuestro nacimiento, necesidades, desarrollo y muerte, ellos propagan su don de superioridad, superioridad, como elegidos por un Dios a quien nadie conoce por que nadie lo ha visto ni sentido, sembrando con esto en los campos de la vida el odio, rencor y todas las desgracias que agobian a la humana especie!

El por qué, mientras los creyentes carneros producen, luchan y sufren, ellos, los ministros representantes del bandolero Dios de la Biblia, disfrutan de una comodidad sin límites, cuando no tienen derecho ni a la vida porque no se la proporcionan por medio de la laboriosidad en la producción y si por la explotación vil y cobarde que ejercen sobre la multitud que arrodillada ante el idolo impasible espera ver cumplidas las promesas del milagro que no llegará jamás, esto es el perpetuo descanso después de la muerte, en la famosa patria celestial.

Va nuestra hoja como inmisericorde acicate que pinchará el vientre de esa madrestra sociedad generatriz de verdugos y holgazanes!

Va contra esa sociedad que rie gozadamente y goza en el opipar banquete, envuelta en sedas, joyas y aromas, que mira impasible al huérfano que se ahoga en la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

Que se burla del anciano desnudo y tembloroso por el hambre agonizando lentamente bajo la mano dolorosa de miseria.

A la virgen proletaria vendiendo en el mercado de la prostitución burguesa, la flor de su pudor a cambio de un pan para salvar la vida de su madre enferma, que rie profanada ante el dolor infinito de la desolada madre que falta de recursos ve desaparecer por la puerta de la muerte a sus queridos hijos flajelados por el látigo del hambre, mientras ellos los felices, derrochan en orgías escandalosas las lágrimas y sudor del pueblo, convertidos en el gozo, lujo y gran comodidad de sus sobornos, la cima del vicio y su cumbir en el falso de apoyo, falso de pan, amor y de instrucción!

en el caos de la suprema ignorancia de sus derechos naturales; borremos del corazon del pueblo el egoismo patriótico, borrando las fronteras hacemos de todo el planeta una sola patria donde sus moradores se cobijarán con la bandera del trabajo, la blusa del productor y las insignias honoríficas sean los callos, medallas del trabajo honrado que el obrero exhiba con orgullo, Patria universal donde todos podamos vivir dentro del respeto mutuo, absoluta libertad, sin padres de la patria, sin Dioses de los cielos, sin ricos insolentes, esto es, sin zánganos. Marchemos adelante hacia el ideal reductor desafiando los rigores de la lucha y el desgarrar de nuestras vidas por los cardos del tormento.

¡El martirio dignifica!

Mentiras y Verdades

Un tal Richard H. Cole,

Regeneracion.

Published every Saturday at

914 Bosto - St., Los Angeles, Cal.
Telephone: Home A 1360.
SUBSCRIPTION RATES:
3 months, 60c; 6 months, \$1.10; 1
year, \$2.00; Single copy, 5c;
in bundles, 3c per copy.

No. 115.
Saturday, November 9, 1912.

The Syndicalist League

The Syndicalist League is an organization of active propagandists formed for the purpose of spreading the idea of Syndicalism, Direct Action, and the General Strike among the organized and unorganized workers of America.

Syndicalism aims to abolish wage slavery and to substitute in its place a new economic system based on the free co-operation of the productive syndicates. The purpose of the Syndicalist League is therefore to educate the proletariat, organized and unorganized, to the necessity of effective, revolutionary action in the conduct of labor's struggle against capitalism, as well as to prepare the workers for their mission of taking charge of production and distribution in the future society. The Syndicalist League is not a rival to the existing labor organizations; it is not formed with the purpose of splitting these organizations or of antagonizing organized labor. But as we realize that all indirect political activity serves only to mislead and dupe the workers, robs them of their initiative and weakens their power of resistance, and as furthermore all economic compromises with capital are based on the fundamental fallacy of the identity of interests between master and slave, and are detrimental to the cause of labor, therefore we will fight with all our energy against indirect political tactics and all other reactionary and corrupting tendencies in the labor movement which are so harmful to the solidarity of the workers.

The Syndicalist League represents the modern revolutionary labor movement in its aim of expropriating the possessing class and of establishing a free economic society based on voluntary co-operation and the principle: To each according to his needs, from each according to his ability.

Application for membership and letters of information should be addressed to the Secretary, 63 E. 107th St., New York City.

HIPPOLYTE HAVEL, Secy.
HARRY KELLY, Treas.

To I. W. W. Readers

To I. W. W. readers of "Regeneracion":
Comrades: We have seen recently in "The Industrial Worker", of Oct. 24 a misleading story that "Regeneracion" is "ringing the revolutionist". The so-called "ringing the revolutionist" (?) article was written to the editor of "Worker" by a couple of fellows who claim to be "revolutionists". "Regeneracion" does not need to mention either of their names, as all Mexican revolutionists of this city know who these fellows are. Since over a year ago they have been trying to "boycott" "Regeneracion", using personalities instead of preaching revolutionary doctrines, hurting in this way the advance of the Social Revolution as well as the Industrial Workers of the World propaganda.

Certainly those fellows have been ringing up the Mexican revolutionist since long ago and their brothers in the world wide movement.

The "Worker" editor should be better informed about such obstructionists as A. M. O. and A. V., signers of this article.

We reply that "Regeneracion" is not afraid of this kind of attacks, and does not fear anything else.

"REGENERACION" EDITORS.

Importante

NO OLVIDAR, COMPANERAS Y COMPANEROS,

que el Martes 12 de Noviembre se vera la causa de las companeras y companeros procesados el 24 del pasado Junio despues de haber sido apaleados por la salvaje policia de Los Angeles, encontrandose entre ellos cinco companeras y hasta una inocente nina menor de un año fué victima de tan salvaje atropello, premeditado por los burgueses de esta ciudad y llevado a cabo por la rufianesca policia y sus serviles detectives.

No dejes de asistir á demostrár una vez más que somos solidarios, pues con vuestra presencia en los salones

cidas á mínima expresión que las burde "Justicia" les haréis aflojar la garrá á esos maldados.

Nota: este caso se verá en la estación de policia situada entre la calle 1, y cercas de la Hill.

Para ello, se necesita que todos los acusados de tal "delito" (?) pasen á la oficina de su defensor el Lic. Willard Andrews, y tratar con anticipación del presente asunto, el lunes 11 de Nov. á las 2 p. m. Dirección: cuarto No. 1022 California Building, calles Broadway y Segunda.

PROTESTA

Los abajo firmados protestamos energicamente, contra la opresión que ejerce Rafael Romero Palacios, con los asuntos del periódico y compañeros de esta oficina. Pues desde el momento que el compañero T. M. Gaitán, comisionado por nuestros hermanos actualmente presos en McNeil Island, para que se hiciera cargo de "Regeneracion", comenzó una campaña tremenda de parte de el exdirector impidiendonos á toda costa seguir los trabajos en el seno de la oficina; porque desde el momento que fué desconocido el comisionado, por el citado Palacios, todos los compañeros que colaboramos al lado de el, nos retiramos de la oficina para seguir nuestros trabajos de propaganda y para que "Regeneracion" no manchara sus columnas defendiendo al mismo que estaba preparando su muerte.

Toda la última semana de Oct. nos vimos obligados por las circunstancias á hacer nuestros trabajos de propaganda á salto de mata, para poder tirar el No. 114. Rafael Romero Palacios desde mucho tiempo atrás venia antagonizando con todos los compañeros de labor, haciendose acreedor de las muchas razones que tenemos para decirle y acusarle de un despota, rebestido con el varniz de la hipocresia para aparecer sin culpa, como lo hizo en las columnas de "Regeneracion" en el No. 113, al publicar la carta privada del compañero Enrique, á pesar de la enérgica protesta que hicimos, obró como el zar de Rusia; sin oír ni prever los fatales resultados que el fin y al cabo tienen que caer sobre su despotica personalidad en un futuro no lejano; mientras tanto, los que al calce firmamos ultrajados de su autoritarismo que ejerció sobre nosotros protestamos:

JUAN R. BERRIZABAI,
JUAN RINCON,
VALENTIN RODRIGUEZ,
BIAS LARA.

Las Luchas de Nuestros Diaz

Tienen las luchas de nuestros dias, aún las mas adulteradas por la politica, matices de reivindicaciones de derechos proletarios que bien podrian ser precursores de otras luchas mas cruentas y decisivas para la gran causa de la emancipación humana.

A pesar de todas las nieblas religiosas, politicas y patrióticas que oscurecen casi siempre, los cerebros de los obreros, comienzan éstos á entrever que la libertad sin la posesión de la tierra, de los instrumentos del trabajo y del material para el transporte de los productos será siempre una engañosa ilusión que ha servido y sirve aún de pedestal á muchas personas ambiciosas y á muchos privilegios de grupos sociales. Y porque los obreros comienzan á entrever estas claridades se contempla el hermoso espectáculo de cada movimiento obrero afina cada día más su puntería hacia aquella conquista de las cosas materiales imprescindibles para la vida completa. Ciertamente que se producen desviaciones en esta mira, que estas luchas comenzadas algunas veces con buena orientación derriban á poco; hacia torcidos derroteros, que acaban varios otros precisamente con el triunfo de mayores privilegios de la clase poseedora y con mayores consolidaciones de los actuales; pero no es menos cierto también que casi siempre en el fondo de estas luchas palpita, más ó menos soñoliento, aquel espíritu de total reivindicación que dejó apuntado.

¡Általes aún, á los obreros, para mayor de su puntería, un mayor estudio de la complejidad de los encontrados intereses que se disputan, unos su advenimiento á la vida social, otros la perpetuación del presente estado de cosas.

Los enemigos del obrero, clero, militar, autoridad, servidores asalariados y bien retribuidos del mayor y capital enemigo: la propiedad privada, son astutos y cuentan á su favor todos los atavismos, todos los prejuicios, todos los hábitos, todas las indolencias, todas las rutinas que pesan como losa de plomo sobre los corazones y los cerebros proletariados impidiendoles moverse con aquel desembarazo y aquella clarividencia necesarias para conseguir rápidos triunfos.

Si el obrero pudiera actualmente moverse más por impulsos frios de la reflexión que por calurosos impulsos del sentimiento, aquellas desviaciones

que he aludido quedarían tan reducidas como la pluma á dos dedos de su desaparición. Bastaría el empujón de una fuerza material para arrojarlas á la fosa.

Desgraciadamente las burguesías cuentan aún con buen golpe de inconcientes defensores proletarios que contrarrestan los generosos esfuerzos de los que con la pluma ó el fusil saben estar en su puesto de avanzadas del progreso social.

De ahí que estas mismas luchas de nuestros dias sean ó interminables cuando se ventila con la fuerza de las armas, ó simples escaramuzas cuando se ventilan con las huelgas.

Vendrá, no cabe duda, el hermoso día en que las burguesías no cuenten sino con un puñado facilmente derrotable de atávicos ó degenerados incapaces de regir á remolque de la masa obrera conciente. Interin esto no advenza, el sacrificio de los obreros concientes será cruento.

Cruento, si, pero no estéril. Toda lucha por el progreso humano, toda rebelión aunque resulte momentaneamente vencida, deja siempre en pos un rescollo que se reaviva más tarde, un fermento de más grandes luchas. Corresponde á los buenos luchadores no dejar apagar este fuego, no dejar evaporar este fermento. La persistencia, el tesón, la perseverancia, avuillada por la lección de todas las experiencias, es lo que abre paso á mayores resistencias, facilita la obra de más amplias luchas futuras.

Preciso, no obstante, saber como decho obtener la puntería. Todo lo que no sea dar en el centro del blanco de la propiedad privada, por aproximaciones que se obtengan, equivale á lucha, ciertamente, pero no es conseguir aquella propiedad detenida por el privilegio.

Es preciso que la masa obrera se convenza de que le son perjudiciales las obediencias á toda clase de autoridad humana ó divina que se pretenda. Que le son perjudiciales los respetos á todas las gerarquías, sean hijas de la riqueza ó del talento. Que le son perjudiciales todas las composiciones de la rinidad del presente estado de cosas, por reformable que parezca. Que le es altamente perjudicial su resignación, su humildad y su pereza cerebral, por vislumbrar de justicia que obtenga y por buenos deseos que la animen.

Cuando el obrero se haya emancipado por si mismo, de estas tiranías internas, el fusil que empuñen sus manos será invencible.

Porque entonces ni temblará el pul-

gido de los despotas.

Pero, ¡Ah!... no será el latigazo de los despotas, la tiranía de los tiranos, los que harán del trabajador miserable mundiales! Todos, pero inmensamente todos los trabajadores, levantando sus hercúleos músculos, sus activos cuerpos, harán de la tierra una formación tan grande, tan igualitaria, que los mismos capitalistas, los mismos monstruos, se quedarán pusilánimes ante la prepotencia del trabajador; que llevando en su cerebro el calor de la rebeldia, truecan en el calor de la sangre bañando la tierra; porque el mismo capital, la misma religión que parecía aurora de libertad para el esclavo, y solo sirvió para encadenar conciencias; la mismo así lo ha propagado, y lo persiguidos, se levantan alto, pero muy alto, acompañados con la bandera roja, que es la insignia pura, del trabajador, que se confunde con el calor rojo de la sangre, y á veces con el calor de la vergüenza.

¡Ah trabajadores!, al través de los tiempos, nuestra dignidad ha sido desfilarrada, nuestros sufrimientos bañados con las lágrimas de la miseria; nuestros hijos sufriendo hambre; y nuestras hijas sirviendo de carne de mercado, nuestras frentes cubiertas de sudor; ¿Cómo es posible que nuestras lágrimas, nuestros sufrimientos, no se truequen en inmenso volcán achicharrando á tantos holgazanes, y á tantos inmoladores!

¡Abajo pues la tiranía y los tiranos! Basta ya de injurias y de atropellos! Parias fuimos en el Oriente, esclavos en Grecia y Roma, hoy proletarios aún tiranizados, explotados y perseguidos.

¡Pues basta ya, tiranía inmoladora! ¡Abajo el capital, la monarquía, la religión con todos sus templos, y que se levante en medio de tantas ruinas el templo del trabajo, que cual aurora anunciando á Febo, iluminará al mundo con la verdad y la justicia, y bajo ella caerán todos los falsos tiradores, que cual sanguijuelas extraen la sangre del infeliz obrero.

Nada importen las injusticias, porque mientras haya sangre en las venas del trabajador, no permitirá más habra esclavitud. Francia que en 1789 derramó su sangre por conquistar el derecho del hombre. Francia que destronó la monarquía absoluta, está plantada en la historia como algo inmenso y que no se verá más. Pero la historia humana, guardará en sus páginas la historia del pueblo mexicano, del rebelde Mexicano, que cansado de

vivimos asalariados, podemos afrontar con un poder inquebrantable las impetuosidades feroces del capital, este enorme pulpo de mil tentáculos que á través de los cuales se constituye en el mas fuerte propagador de la miseria, de la degeneración, y de la prostitución así como de todas las cosas funestas que forman el estado doloroso de demencia humana. Organizaos á la lucha porque la lucha es la vida.

Es la lucha el lema sublime de los famelicos y de toda esa basta legión de parias que universalmente gimen bajo la opresión, de los que con su trabajo dan vida y movimiento al progreso, llenando á condenarse después de tanto esfuerzo á morir de hambre ó á implorar la triste y humillante caridad.

Avante, pues, hermanos de miserias, organizémonos y á luchar con ahinco y valor, abandonemos de una vez para siempre las vanidades y cuestiones vanidades. Tratemos de estudiar con habilidad y ardor sublime la grandiosa cuestión social porque ella es la única que integralmente nos ha de redimir quizá en un futuro no muy lejano de este oprobio material y moral que tanto degrada á la gran familia universal trabajadora, de los que todo producen y nada usufructúan.

He ahí trazada en pocas líneas la miseria de todos los que sufren este mal estar tradicional puesto en práctica por los que viven y han vivido del trabajo de la turba—multa desaharrada y famélica que duerme el triste sueño de la ignorancia; pero organizémonos y trabajemos con perseverancia y estoicismo en una lucha titánica y sin tregua al capital, nuestro eterno enemigo y fuente de todas las desigualdades y penurias sociales.

Rebeldia y Lucha

En las grandes luchas del proletariado se ve cuán inmenso, cuán grandes son sus esfuerzos, sus sentimientos, y que metamorfosis ha pasado al través de los tiempos.

Nada hay en la vida y en la tierra, cosas más grandes, que las que se desarrollan en el campo inmenso del trabajador impávido.

Si es verdad que existe la conciencia humana, no es posible que el trabajador sufra miserablemente dividido por el dinero, apostrofado por la burguesía, y por todos aquellos que de una manera incauta, se truecan en encanallados tiranos, para lanzar sobre

gazo de los despotas.

Pero, ¡Ah!... no será el latigazo de los despotas, la tiranía de los tiranos, los que harán del trabajador miserable mundiales! Todos, pero inmensamente todos los trabajadores, levantando sus hercúleos músculos, sus activos cuerpos, harán de la tierra una formación tan grande, tan igualitaria, que los mismos capitalistas, los mismos monstruos, se quedarán pusilánimes ante la prepotencia del trabajador; que llevando en su cerebro el calor de la rebeldia, truecan en el calor de la sangre bañando la tierra; porque el mismo capital, la misma religión que parecía aurora de libertad para el esclavo, y solo sirvió para encadenar conciencias; la mismo así lo ha propagado, y lo persiguidos, se levantan alto, pero muy alto, acompañados con la bandera roja, que es la insignia pura, del trabajador, que se confunde con el calor rojo de la sangre, y á veces con el calor de la vergüenza.

¡Ah trabajadores!, al través de los tiempos, nuestra dignidad ha sido desfilarrada, nuestros sufrimientos bañados con las lágrimas de la miseria; nuestros hijos sufriendo hambre; y nuestras hijas sirviendo de carne de mercado, nuestras frentes cubiertas de sudor; ¿Cómo es posible que nuestras lágrimas, nuestros sufrimientos, no se truequen en inmenso volcán achicharrando á tantos holgazanes, y á tantos inmoladores!

¡Abajo pues la tiranía y los tiranos! Basta ya de injurias y de atropellos! Parias fuimos en el Oriente, esclavos en Grecia y Roma, hoy proletarios aún tiranizados, explotados y perseguidos.

¡Pues basta ya, tiranía inmoladora! ¡Abajo el capital, la monarquía, la religión con todos sus templos, y que se levante en medio de tantas ruinas el templo del trabajo, que cual aurora anunciando á Febo, iluminará al mundo con la verdad y la justicia, y bajo ella caerán todos los falsos tiradores, que cual sanguijuelas extraen la sangre del infeliz obrero.

Nada importen las injusticias, porque mientras haya sangre en las venas del trabajador, no permitirá más habra esclavitud. Francia que en 1789 derramó su sangre por conquistar el derecho del hombre. Francia que destronó la monarquía absoluta, está plantada en la historia como algo inmenso y que no se verá más. Pero la historia humana, guardará en sus páginas la historia del pueblo mexicano, del rebelde Mexicano, que cansado de

sufrir ha abandonado sus queridos padrecas esposas é hijos por algún tiempo, para conquistar un trozo de tierra que ampare á sus hijos, para conquistar conciencias aún negras por la ignorancia.

¡Adelante rebeldes mexicanos!

Nada importa que os llamen criminales porque empapéis con vuestra sangre la tiranía mexicana. No; no sois vosotros los criminales rebeldes, criminales son aquellos que pudiendo evitar el crimen lo hacen perpetrar, negando una cosa justa que es pedida por la conciencia del trabajador. Criminales son aquellos que sabiendo que todos somos hermanos, unos desaharrados por el egoismo, otros por la miseria, no saben que tenemos que abrigarnos del frío, que tapamos de la lluvia, no llevan á su corazón el palpitar de una idea, del sufrimiento; y de cuantas familias morirán de hambre. ¡Ah!... de eso no se acuerda el capitalista amparado y abrigado por grandes palacios, satisfecho de magníficos manjares, mientras otros hambrientos y descalzos, en fin llenos de miseria y tristeza.

No es posible, que la vida sea tan

cruel para unos y para otros sea placentera. ¡Abajo la crueldad de los tiranos! Queremos la igualdad sobre la tierra para hogares y familias.

No será el obrero la caravana sin rumbo en horizontes sin límites, será más, será el trabajador unido y rebelado, conquistando la tierra para todos y destruyendo la tiranía, y el mañana de un nuevo día brillando en los corazones obreros. ¡Adelante rebeldes mexicanos, que el sol de la victoria irradie sobre vuestras frentes con fulgores diamantinos. Y las glorias recibidas por vuestros hermanos, servirán de saludo, servirán de laurel para plantarlo sobre la tumba, sobre la memoria de aquellos mártires que se confundirán con la tierra que pisamos.

Para laurear á todos aquellos que supieron derramar su sangre por conquistar un trozo de tierra, un trozo de pan para sus hijos.

¡Adelante revolucionarios; vosotros sois rayos de luz que con fulgores refulgentes iluminaréis al mundo, y las generaciones venideras, tendrán su redención!

FRANCISCO PAZ, GRANELA.

A los Rebeldes:

- Rebeldes de cualquiera bandera: no dejéis de fusilar á todo jefe ó oficial que impida que los pobres tomen de las tiendas, almacenes, trojes, etc., etc., lo que necesitan.
- No dejéis de fusilar á los jefes y oficiales que se opongan á que los habitantes de las regiones en que operáis, tomen desde luego posesión de la tierra y de la maquinaria de producción.
- Si no hacéis eso, la sangre que se ha derramado y la que se está derramando, solo servirá para que se encarnice sobre el pueblo mexicano un nuevo tirano.
- ¡A expropiar!

Aviso Importante

Compañeros de todo el mundo: Les suplicamos que en lo sucesivo no envíen ninguna correspondencia ó giros que vengan á nombre de Rafael Romero Palacios y Francisca J. Mendoza, sino á nombre de Anselmo L. Figueroa, con la dirección de 914 Boston St., Los Angeles, California.

EL PROGRAMA DE LA ESCUELA MODERNA

OYENDO A FERRER MISMO.

He aquí la primera noticia de la existencia de la Escuela Moderna lanzada al público:

Programa
La misión de la Escuela Moderna consiste en hacer que los niños y niñas que se le confíen lleguen á ser personas instruidas, verdicas, justas y libres de todo prejuicio.
Para ello, sustituirá el estudio dogmático por el razonado de las ciencias naturales.
Excitará, desarrollará y dirigirá las aptitudes propias de cada alumno, á fin de que con la totalidad del propio valer individual, no sólo sea un miembro útil á la sociedad, sino que, como consecuencia, eleve proporcionalmente el valor de la colectividad.

Enseñará los verdaderos deberes sociales, de conformidad con la justa máxima: No hay deberes sin derechos; no hay derechos sin deberes.
En vista del buen éxito que la enseñanza mixta obtiene en el extranjero, y, principalmente, para realizar el propósito de la Escuela Moderna, encaminado á preparar una humanidad verdaderamente fraterna, sin categoría de sexos ni clases, se aceptarán niños de ambos sexos desde la edad de cinco años.

Para completar su obra, la Escuela Moderna, se abrirá las mañanas de los domingos, consagrando la clase el estudio de los sufrimientos humanos durante el curso general de la historia y al recuerdo de los hombres eminentes en las ciencias, en las artes ó en las luchas por el progreso.
A estas clases podrán concurrir las familias de los alumnos.

Desearo que la labor intelectual de la Escuela Moderna sea fructífera en el porvenir, además de las condiciones higiénicas que hemos procurado dar al local y sus dependencias, se establece una inspección médica á la entrada del alumno, de cuyas observaciones, si se cree necesario, se dará conocimiento á la familia para los efectos oportunos, y luego otra periódica, al objeto de evitar la propagación de enfermedades contagiosas durante las horas de vida escolar.

Coeducación de ambos sexos
La manifestación más importante de la enseñanza racional, dado el atrazo intelectual del país, lo que por el pronto podía chocar más contra las preocupaciones y las costumbres, era la coeducación de niñas y niños.

No es que fuera absolutamente nueva en España, porque, como imperio de la necesidad y por decirlo así en estado primitivo, hay aldeas, apartadas de los centros y de las vías de comunicación situadas en valles y montañas, donde un vecino bondadoso, ó

mas: se da el caso de hallarse autorizada legalmente, ó si no tolerada, por el Estado mismo, en pueblos pequeños cuyos ayuntamientos carecen de recursos para pagar un maestro y una maestra; y entonces una maestra, nuna un maestro, enseña á niños y niñas, como yo mismo he tenido ocasión de verlo en un pueblecillo no lejos de Barcelona; pero en villas y ciudades era desconocida la escuela mixta, y si acaso por la literatura se tenía noticia de que en otros países se predicaba, nadie pensaba en adaptarla á España, donde el propósito de introducir esa importantísima innovación hubiera parecido descabellada utopía.

Conociéndolo, me guardé bien de propagar públicamente mi propósito; reservándome hacerlo privada é individualmente. A toda persona que solicitaba la inscripción de un alumno le pedía alumnas si tenía niñas en su familia, siendo necesario exponer á cada uno las razones que abonaban la coeducación, y aunque el trabajo era pesado, resultó fructífero. Anunciado públicamente hubiera suscitado mil preocupaciones, se hubiera discutido en la prensa, los convencionalismos y el temor al "qué dirán", terrible obstáculo que esteriliza infinitas buenas disposiciones, hubieran predominado sobre la razón y, si no destruido por completo, el propósito hubiera sido de realización difícilísima; procediendo como lo hice pude lograr la presentación de niños y niñas en número suficiente en el acto de la inauguración, que siempre fué en progresión constante, como lo demuestran las cifras consignadas en el Boletín de la Escuela Moderna que expondré después.

La coeducación tenía para mí una importancia capitalísima, era, no sólo una circunstancia indispensable para la realización del ideal que considero como resultado de la enseñanza racionalista, sino como el ideal mismo, iniciando su vida en la Escuela Moderna, desarrollándose progresivamente sin exclusión alguna é inspirando la seguridad de llegar al término prefijado.

La naturaleza, la filosofía y la historia enseñan, contra todas las preocupaciones y todos los atavismos, que la mujer y el hombre completan el ser humano, y el desconocimiento de verdad tan esencial y transcendental ha sido y es causa de graves males.

en lo sucesivo; tiene que estar encadenado al hombre y á la mujer, cada cual desde su punto de vista. Es preciso tener en cuenta que la finalidad del hombre en la vida humana, en frente de la misión de la mujer, no es respecto de ésta, de condición inferior ni tampoco superior, como pretensiosamente nos abrogamos. Se trata de cualidades distintas, y no cabe comparación en las cosas heterogéneas.

Según advierten buen número de psicólogos y sociólogos, la humanidad se bifurca en dos facetas fundamentales: el hombre significando el predominio del pensamiento y el espíritu progresivo; la mujer dando á su rostro moral la nota característica del sentimiento intensivo y del elemento conservador.

Mas precisa tener en cuenta que semejante modo de ser no da pábulo favorable á las ideas de los reaccionarios de toda especie, ni tiene que ver con ellos. Porque si el predominio de la nota conservadora y de la cualidad afectiva se encarna en la mujer por ley natural, no se puede sacar de ello la peregrina legítima consecuencia que á la compañera del hombre, por íntima constitución, de su ser le está vedado pensar en cosas de mucha monta, ó en caso contrario, que ejercite la inteligencia en dirección contraria á la ciencia asimilando supersticiones y patrañas de todas clases. Tener idiosincrasia conservadora no es propender á cristalizar en un estado de pensamiento, ó padecer obsesión por todo aquello que sea del revés de la realidad.

Conservar quiere decir sencillamente retener, guardar lo que se nos ha producido ó lo que producimos nosotros. El autor de La Religión del porvenir, refiriéndose á la mujer en el asunto indicado dice: "El espíritu conservador puede aplicarse á la verdad como al error; todo depende de lo que se da para conservarse. Si se instruye á la mujer en ideas filosóficas y científicas, su fuerza conservadora servirá en bien, no el mal de las ideas progresivas."

Por otro lado, dicho se está, la mujer es con intensidad afectiva. Lo que recibe no lo guarda como monopolizadora, egoísta; sus creencias, sus ideas, todo lo bueno y lo malo que forman sus tesoros morales, se los saca de sí, y con profusión generosa se los comunica á los seres que por virtud misteriosa del sentimiento se identifican con ella. De aquí lo que es sabido, como moneda corriente: con el arte exquisito, de inconsciencia infalible, sugieren toda su fisonomía moral, toda el alma de ellas, en el alma de sus predilectos amados.

Si las capas de las primeras ideas son gérmenes de verdad, semillas de adecuados conocimientos, sembrados en la conciencia del niño por su primer pedagogo, que aspira el ambiente científico de su tiempo, entonces lo que se produce en el hogar es una obra íntegramente buena, sana de todos lados.

Pero si al hombre, en la primera edad de la vida, se le alecciona con fábulas, con errores de toda especie, con lo opuesto á la orientación de la ciencia, ¿qué cabe esperar de su porvenir? Cuando de niño evolucione en adulto será un obstáculo al progreso. La conciencia del hombre en la edad infantil es de idéntica contextura que su naturaleza fisiológica; es tierna, blanda. Recibe muy fácilmente lo que le viene de afuera. Pero con el tiempo va teniendo conato de rigidez la plasticidad de su ser; se convierte en consistencia relativamente estadiza su primitiva excesiva ductilidad. Desde ese momento tenderá el sedimento primero que le diera la madre, más que á incrustarse, á identificarse con la conciencia del joven.

El agua fuerte de ideas más racionales, sugeridas en el comercio social ó efecto de privativos estudios, podrá tal vez raspar de la inteligencia del hombre los conceptos erróneos en la niñez adquiridos. Pero ¿qué tiene que ver en la vida práctica, en la esfera de la conducta, semejante transformación de la mente? Porque no hay que olvidar que quedan, después de todo, la mayoría de las veces, escondidos en los pliegues recónditos del corazón aquellas potentes afectivas inclinaciones que dimanar de las primitivas ideas. De donde resulta que en la mayoría de los hombres, entre su pensar y su hacer, entre la inteligencia y la voluntad existe una antitesis consumada, honda, repugnante, de donde derivan la mayoría de las veces eclipses del bien obrar y la paralización del progreso.

Se ha dicho con Secretan que la mujer es la continuidad y el hombre es el cambio; el hombre es el individuo y la mujer es la especie. Pero el cambio, la mutación en la vida no se comprendería, sería un parecer fugaz, inconsistente, desprovisto de realidad, si no se tuviera al obrero femenino que afirmara y consolidara lo que el hombre produce. El individuo representado por el varón, como tal individuo, es flor de un día, de efímera significación.

(Continuará)